

MIRÓBRIGA

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES DE LA LOCALIDAD Y SU PARTIDO

DIRECCIÓN: GIGANTES, 15.



ADMINISTRACIÓN: PLAZA MAYOR, 27.

Año I

Ciudad Rodrigo--Julio 8 de 1900

Núm. 24

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Ciudad Rodrigo, trimestre, 1'00 pta.
Idem fuera. 1'25 id.
Número suelto. 0'10 id.

Se admite la colaboración de todos los suscriptores; pero la Redacción se reserva el derecho de publicar ó no los trabajos remitidos, y en ningún caso se devolverán los originales.

"Dichosos los pueblos que tienen tales hijos."

(CONTINUACIÓN.)

Así fué en efecto. Era entonces muy vulgar en España el adagio: «Iglesia ó mar ó Casa Real,» que explica Cervantes: quien quisiere valer y ser rico, siga ó la Iglesia, ó navegue ejercitando el arte de la mercancia, ó entre á servir á los Reyes en sus casas, porque dicen: «más vale migaja de Rey, que merced de Señor.» Nuestro poeta eligió ó tuvo que aceptar este último partido, cuyas ventajas ponderaba más tarde en el «Diálogo y Discurso de la vida de corte:»

. no veo
Para cumplir mi deseo
Pensando en ello despacio
Sin andar por más rodeo
Sino acogerme á Palacio
De algún Rey
O Príncipe de mi Ley
Gran señor ó gran Prelado
Sometido como un buey
Mi cabeza á su mandado.
Por medrar
Y en algún tiempo llegar
A ser lo que otros han sido
Pues hay muchos que notar
Que por servir han subido
Dios mediante
Y su industria vigilante
A ser grandes de pequeños
Y algunos tan adelante
Que son dueños de sus dueños.

De muy corta edad fué, pues, llevado á la Corte del Infante D. Fernando, hermano de Carlos V, elegido Rey de romanos en 1531 y después Emperador, á consecuencia de las renunciaciones hechas en Bruselas en 1556.

«Estando, dice
Só ageno poder y mando
A la Corte fué llevado

En tiempo de D. Fernando
Inclito Rey, señalado
En bondad
Valor y prosperidad
Entre los principes buenos,
Siendo entonces yo de edad
De quince años y aún de menos.»

El favor con que le honró este soberano fué tan grande como expresa el mismo Castillejo en mil lugares de sus obras y más todavía lo demuestra la libertad casi increíble con que le habla en la composición que, con el título de Cosiliatoria, le escribió desde Viena en 1541, como fruto de sus distracciones durante una larga enfermedad. Cervantes quiere que la verdad llegue á los oídos de los principes desnuda y sin los vestidos de la lisonja, en su ser y figura propia, sin que la adulación la acreciente ni otro vano respeto la disminuya. Dificilmente la habrá oído ningún príncipe tan adornada de esas condiciones, como el rey de romanos la escuchó del desenfadado poeta mirobrigense. Es la composición una amarga censura de la injusticia, la inconstancia é insensibilidad de los principes. La lección es durísima, pero honra en gran manera al que la daba, y más aun al que, sin ofenderse la recibía. Como de esta composición y de las amargas quejas que á cada paso se encuentran en sus obras se deduce, no encontró nuestro poeta en la corte de D. Fernando la felicidad que con tanto afán había buscado; obligado á vivir constantemente fuera de su patria, consumido por la nostalgia, esa enfermedad producida por el dulce amor de la patria lejana, prorrumpla en aquellos dulcísimos versos, muy distintos de los que ordinariamente le inspiraba su festiva y picaresca musa:

Oh cruel de mi conmigo
Dónde voy? donde me alejo
Lastimado?
Cómo soy tan mi enemigo

Que me parto de dó dejo
Mi cuidado?
Oh piés míos, donde vais
Sin mi por tierras agenas
Tan extrañas?
Deci ¿adonde me llevais
Dejándome allá en cadenas
Las entrañas?

En otra ocasión exclamaba:

Quien te engañó, Castillejo
Estando bien en España
A venirte en Alemania
Para dejar tu pellejo
En tierra agena y extraña!

Por fin vino el desengaño, y nuestro Castillejo, después de haber pasado la mayor parte de su vida en el gran mundo, quiso pasar el último periodo de ella en la calma de la soledad, y se retiró á un monasterio cerca de Viena, según unos, ó al de San Martín de Valdeiglesias, según otros. Allí murió, contando más de cien años de edad, hacia el de 1596.

Como mi objeto no era seguir paso á paso la vida de Castillejo, he abreviado cuanto me ha sido posible la narración de su accidentada vida, para examinar sus méritos literarios como fundador y principal sostenedor de la escuela tradicional castellana, sin perjuicio de ser también breve en esta segunda parte, como la índole del trabajo reclama y más aún mi insuficiencia.

La poesía castellana seguía su marcha pacífica, humilde, sin estrépito, cuando de repente empezaron á resonar en nuestro suelo los ecos de la lira del Petrarca, y la célebre Laura empezaba á hallar dignas rivales en la inconstante Galatea y en la malograda Elisa. A poco de la memorable jornada de Pavia, cuando Marte nos prodigaba á manos llenas sus laureles, y Apolo parecía querer competir con él en generosidad, vino á España en calidad de Embajador de la república de Venecia el

célebre Navajero, uno de los primeros hombres de Italia no sólo por su vasta erudición y como diplomático, sino también como orador y poeta. La conveniencia de gustos y de talentos produjo su amistad con Boscán, y á la unión de estos dos grandes ingenios se debió la revolución, que habia de hacer cambiar de rumbo la poesía castellana. A Boscán siguieron Garcilaso, Mendoza y D. Luis Haro, como lo dice el mismo Castillejo en el soneto del libro segundo, con que termina su invectiva contra los que dejan los metros castellanos y siguen los italianos:

Musas italianas y latinas

Gentes en esta parte tan extraña
Decid, ¿cómo vinisteis á la España
Tan nuevas y hermosas clavellinas?
¿O quién os ha traído á ser vecinas
Del Tajo y de sus montes y campaña
O quién es el que os guía y acompaña
De tierras tan ajenas peregrinas?

D. Diego de Mendoza y Garcilaso
Vos trajeron, Boscán y Luis de Haro
Por orden y favor del Dios Apolo.

Los dos llevó la muerte paso á paso,
El otro Solimán, y por amparo
Sólo quedó D. Diego y basta sólo.

(Se continuará.)

LOS LANCEROS DE DON JULIÁN POEMA

(CONCLUSIÓN.)

IV.

En el lugar más abrupto
de la montaña, la escena
como una inmensa serpiente
que se estira y despereza
y luego se va arrastrando
y retorciéndose lenta
por entre las angosturas
y repliegues de la sierra,
el más lucido escuadrón
que Francia puso en la Iberia
camina, á pié los soldados,
que es difícil la vereda,
uno tras otro, el coreel
detrás y al brazo la rienda.

Los brutos, á los que el miedo
hace juntar las orejas,
y erizarseles la crin
y renguear por las peñas,
llenan con sus resoplidos
el aire, y de espuma llenan
á los dueños, que impacientes
tiran del rendal con fuerza.

Los hombres, cantando algunos,
los menos, su marcha alegran
y, los más, van maldiciendo

del camino y de la guerra.

Andando llegan al sitio
más fragoso de la sierra:
un barranco cuyos bordes
cubre inestricable selva.

Un momento el gran reptil
se para como el que alienta;
después la marcha reanuda
y se desliza en la quiebra.

Ya entraron; ya se adelantan;
ya están en la angosta grieta;
ya avanzan: pero, de pronto,
ven que se borra la senda,
que á la claridad del día
sucede la vaga é incierta
de un temeroso crepúsculo.

Los que van á la cabeza
dudan, los demás detiéndose,
recélanse aun más las bestias
y por todo el escuadrón,
como rápida centella,
discurre un frío glacial
que aun á los más bravos llega.

—Adelante—dice el jefe;
y en una y otra ladera
“adelante..”, dice el eco
con su voz torneada y lenta.

Pero ninguno se mueve
y hasta el capitán empieza
á sobresaltarse, viendo
que no dá con la vereda.

Entonces llama á los guías;
más los guías no contestan:
los busca; más sus miradas
se pierden en las tinieblas.

—Adelante—á decir vuelve
con voz más dura y enérgica
y “adelante..”, dice el eco
con su voz truncada y lenta.

—Adel.... Un ¡ay! de agonía
y una terrible blasfemia
se oyó en vez de las dos sílabas,
ruido de armas que tropiezan
y el golpe de un cuerpo muerto
que se desploma en la tierra.

Y en lo alto del barranco
como tremendo anatema:
—¡para los que arrasan los pueblos
y violentan doncellas!
¡y ésto, para los que talan
y destruyeron nuestras tierras!

Y como la negra nube
que desgarró la tormenta,
deshaciéndose en granizo
va tronchando tal vez esta,
tal vez la otra tierna espiga;
así, las oscuras peñas
parece que se desgarran
sobre la humana rínglera
y van tronchando también
ya una, ya otra existencia.

Empieza la confusión;
nadie á los jefes que restan
atiende; todos procuran
escapar por donde puedan:

Da el que huye en el que cayó
y cae á su vez. Las bestias
se encabritan, con los cascos
escarban en las laderas
y no pudiendo subir
relinchan, piafan, cocean
y botan con saltos locos
y las víctimas aumentan:

El que pudo sus pistolas
armar, las dispara á ciegas
y la luz del fogonazo
dá más horror á la escena.

Y al tronar de los disparos,
á los gritos, á las quejas,
á las torpes maldiciones
é imprecaciones siniestras
se juntan de los heridos
las súplicas lastimeras,
el estertor del que muere
y las preces del que reza

Quando cesa la matanza,
sólo restos se contemplan
de aquel lucido escuadrón;
lo que fué serpiente inmensa,
son cercenados anillos
que aquí y allá se revuelcan,
arracimados despojos
informe y confusa mezcla
de algún herido, que lucha
por retener la existencia;
cadáveres, sacudidos
á impulso extraño en su inercia,
y vencidos que revuélvense,
se agitan y forcejean
por no hundirse en el arroyo
de sangre que el risco lleva.

V.

Diz que á la siguiente aurora,
el soldado que de guardia
se encontraba en esa puerta
que dicen de La Colada
vió por el puente adelante
buen golpe de gente armada
marchando con paso lento
y en dirección á la plaza.

El centinela avisado
dió al punto la voz de alarma:
salió el jefe y cuando el grupo
armado estuvo á distancia
—¿quién vive?—dice; á lo cual
contestan abajo—España—
—¿qué gente?—replica el jefe
y el de los de abajo—charra
era ayer; hoy lo que mande
el que gobierna la plaza.

Los del retén un momento
dudan ante tal demanda
y luego al gobernador
noticia del caso mandan,
Llega éste y el pelotón
contempla (todos con lanzas,
caballos de regimiento,
morrión con airosas mangas,
los calzones ajustados,

MIRÓBRIGA

entalladas las casacas,
en el arzón las pistolas
y colgando las espadas)
y queda un punto suspenso
y sin resolverse á nada.

Al fin con el que parece
mandar la fuerza se encara
y le dice que pues verlo
quiere suba á la muralla.

Entra, sube la escalera
y ya en el cuerpo de guardia:
—General, soy Julián Sánchez
y Retortillo mi patria.....
y sigue al gobernador
contándole sus desgracias,
su encuentro con los franceses
y su primera batalla,
y, luego, su firme anhelo
y el de cuantos le acompañan
de luchar hasta morir
en defensa de su Patria.

El gobernador le escucha,
cuando concluye le abraza,
le alienta á perseverar
en la emprendida campaña.
Y cuando—¿cómo vencisteis—
le pregunta—conqué armas?
—con estas—dice—y enseña
una honda al pecho cruzada.

Más cuando al glorificar
el hecho de la montaña,
vá á encarecer su valor
y estratégica importancia,
Julián Sánchez, con modestia
al gobernador ataja:

Son cien lanzas, General
que pierde en la sierra Francia
y un escuadrón de Lanceros
que gana en la sierra España.

ELADIO VEGA LAMAYO.

UNA ENHORABUENA

Ciertamente que pocas ocasiones como esta se nos ofrecen para darla tan cordial y tan sincera cual la que se merece el honrado y digno cuerpo de Bomberos recientemente constituido en esta población.

Después de las innumerables dificultades y obstáculos con que indudablemente habrán tenido que tropezar y luchar los patrocinadores de tan noble idea hasta conseguir allanar y vencer siquiera no hayan sido más que las del orden puramente formal y rituario, las que aún pudieran subsistir y que por afectar más directamente á su conservación y finalidad adecuada la entorpecieran y retrasaran, parecen ser también llamadas á desaparecer.

Merced á las activas gestiones é incansable actividad del Presidente y demás individuos que componen la Junta Directiva de dicho cuerpo de Bomberos, auxiliados

de cuantos se interesan por la existencia y prosperidad de tan útil y beneficiosa Sociedad muy en breve empezarán á recoger el fruto de sus desvelos y á trocar en satisfacciones los disgustos y sinsabores experimentados hasta dar cima á sus justas y laudables aspiraciones.

Por de pronto la función anunciada en su beneficio para esta noche en el Teatro nuevo, generosamente cedido para ese objeto por los empresarios del mismo, según tenemos entendido, y las relevantes condiciones que parece ser adornan á los simpáticos jóvenes y bellas señoritas que se han prestado gustosos á desempeñarla hacen preveer que desde este día la naciente sociedad ha de caminar presurosa y sin tropiezos con vida próspera é independiente á la consecuencia de su objetivo, porque no es de temer ni aún siquiera de ponerlo en duda que el pueblo de Ciudad Rodrigo que tantas pruebas tiene dadas de marchar á la cabeza de la civilización y del progreso y que tanto se interesa por lo que representa utilidad y beneficio no concurra esta noche á depositar su óbolo en pró de un ideal que solo aspira á la realización del bien colectivo.

Sigan pues por la senda trazada sin vacilaciones ni temores la Junta Directiva y demás individuos que componen el cuerpo de bomberos y no les retiren su protección y ayuda los que se interesan por su existencia y prosperidad y no duden que al premio que siempre llevan en pos de sí las acciones nobles y generosas miran la gratitud y el aprecio de los que se esfuerzan por lograr la felicidad y ventura de los pueblos.

COMUNICADO

Sr. Director de MIRÓBRIGA:

Muy Sr. mio: Espero tenga V. la bondad de dar cabida en su semanario á las líneas que á continuación siguen, en rectificación de un concepto que en el artículo que encabeza su semanario número 22 cuyo título es "Grandes embalses en las inmediaciones de Ciudad Rodrigo,, y es como sigue:

En su aludido artículo en el anteúltimo párrafo dice: "antes de la traida de las aguas de la Aceñuela.,,

De lamentar es error tal, pues si verdaderamente á las gentes en general le es igual decir Aceñuela que Cuesta de la Jara, y perjuicio alguno se le irroga al que lo dice; no así al que suscribe que sobrados motivos tiene para saber de donde sale el surtidero de agua que abastece á esta población.

Bien sencillo es demostrar que el Nacedero como vulgarmente se llama no está en la Dehesa de Aceñuela, pues con sólo ver en el Registro de la Propiedad el título de

compra de la mitad de dicha finca que en su deslinde dice: "al Naciente con el Nacedero de la Cañería,, puede ver con este solo dato el público en general y en particular quien este citado artículo haya escrito que el Nacedero de aguas de que se abastece Ciudad Rodrigo, no procede de la Dehesa de Aceñuela, puesto que no está dentro de ella: esto refiriéndome al Registro moderno pues más aclaraciones puedo hacer respecto á la antigua documentación si á ello me impelen.

Con la debida consideración se ofrece de V. afecmo. s. s. q. b. s. n.

ANGEL PÉREZ IGLESIAS.

SECCIÓN DE NOTICIAS

En este establecimiento tipográfico se está imprimiendo el discurso pronunciado por el Dr. D. Santos del Blanco, en la plaza de Herrasti el 26 de Mayo próximo pasado, antes de la solemne apertura de la "Exposición Regional,,. Movido el autor por los ruegos de personas muy respetables y por las instancias de vários amigos se decide á publicarle, destinado el producto de la venta (0'50 ptas. el ejemplar) á la "Casa-Asilo de Ancianos desamparados,, de esta Ciudad. Los pedidos se harán á la Viuda é hijos de Cuadrado, Plaza Mayor, Imprenta.

Tenemos entendido que D. Modesto Pérez Hernández, estudia y trabaja con ahinco por publicar, cuanto antes mejor, un folleto que se titulará "Juegos Florales,, ocupándose ámpliamente en él de algunas de las ideas vertidas en su elocuentísimo discurso por el mantenedor de los aquí celebrados el día 4 de Junio D. Luis Rodríguez Miguel, sobre todo de la de celebrarlos todos los años en Miróbriga, en el mes de Mayo, con carácter bilingüe é internacional.

El día 29 del corriente mes, contraerán matrimonio en esta ciudad, la señorita Joaquina Gómez Sánchez, y el inteligente industrial don Fernando Sandoval Luveing.

Desde ahora anticipamos á los futuros esposos nuestra más cordial y sincera felicitación.

En los días 12, 13 y 14 del corriente mes, se celebrarán á las diez de la mañana, los Exámenes de las alumnas internas, medio-pensionistas y externas, que dirigen en su Colegio las Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús en esta ciudad.

C-Rodrigo: Imp. Vda. é hijos de Cuadrado.

MIROBRIGA

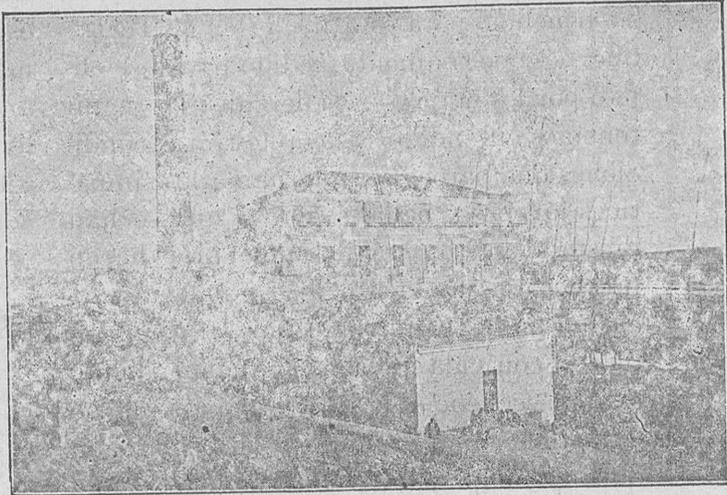
TARIFA DE ANUNCIOS: Se admiten á precios convencionales, así como también comunicados y esquelas de defunción.

Cada anuncio satisfará, además de su importe, DIEZ CÉNTIMOS de impuesto.

La correspondencia se dirigirá al Director, Gigantes, 15, y la administrativa y giros, al encargado, Plaza Mayor, número 27.

LA CANDERLA

FÁBRICA DE HARINAS Y ELECTRICIDAD MOVIDA POR VAPOR Y AGUA



Elaboración de toda clase de harinas.

Compra y venta permanente de granos.

Dirección telegráfica "Candelaria"

Despacho: Carniceros, 17 y 19, Ciudad Rodrigo

ALEJO HERNANDEZ

TOMAS ALONSO, CONTRATISTA DE OBRAS
CIUDAD RODRIGO

SE ADMITEN ANUNCIOS

ADMON. DE LOTERIAS
CALLE DE MADRID, 23. CIUDA RODRIGO

RELOJERÍA
DE
EUSTAQUIO CALLEJA
Reloj «Exposición Regional»
PLAZUELA DEL CONDE
CIUDAD RODRIGO.

Confitería, Pastelería y Cerería
de **Jacinto Sánchez Rodriguez**
Plaza Mayor, 10-Estanco, 1
Se han recibido los exquisitos vinos de mesa marca "MEDOC", RIOJA alambrado: Precio 1'25 botella.

COMERCIO
de **Eugenio Pérez Hernández**
Plaza Mayor, 23. Ciudad Rodrigo
Tejidos del Reino y Extranjeros.

Comercio de Curtidos
DE FELIPE GATO
Colada, 1. CIUDAD RODRIGO

ANGEL S. RODRIGUEZ
PLAZA MAYOR, 4, CIUDAD RODRIGO.
Inmenso surtido en calzado de todas clases, guantes, perfumería, loza y cristal, objetos de escritorio, menaje de escuelas, ornamentos sagrados, corbatas, camisas, cuellos, puños, armas, tijeras, navajas, medallas, crucifijos, rosarios, cubiertos, cuchillos, batería de cocina, muebles de todas clases ect. ect. VAGILLAS, GRAN VARIEDAD.

ANGEL
CORVO
Comisionista de Granos. Ciudad Rodrigo

CAFE UNIVERSAL
Almuerzos y comidas á todas las horas, inmenso surtido en todas clases de Licores.
QUESOS HELADOS
No confundirse:
TEATRO PRINCIPAL

CASA DE HUÉSPEDES
de **Vicente Ortega (Machero)**



SE ARRIENDA
el local que ha ocupado la Escuela de Don Antonio Rodriguez, situado en el Campo del Pozo. Ciudad Rodrigo.
Se dará razón en la Imprenta de este Semanario.

COMERCIO DE TEJIDOS,
PASAMANERÍA Y PAQUETERIA
de **ANTONIO POSADAS OLIVARES**
Plaza Mayor, 13
CIUDAD RODRIGO

El Siglo XX. TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS.
FELIPE BRIGA MARTIN

Plaza Mayor, 11, y Estanco, 2, Ciudad Rodrigo

FIN DE TEMPORADA

GRAN REBAJA DE PRECIOS

"LA ESPIÑA,"
FÁBRICA DE CHOCOLATES Y CONFITURAS.
Campo de Carniceros, 1.
Ciudad Rodrigo

CONFITERÍA Y PASTELERÍA
DE
J. ESCANILLA
Cera pura de Abejas.—Proveedor de la Catedral y Seminario de esta Ciudad.
Estanco, 3 y 5, Ciudad Rodrigo.

Angel Salgado (hijo)
Fonda del Casino.
CALLE DE MADRID, 9 Y 11, Ciudad Rodrigo

SE VENDE
á plazos, ó al contado, con grandes ventajas, la magnífica casa número 16 de la calle de la Colada, compuesta de doble planta baja, principal, segundo, jardín y otras dependencias.
El que quiera comprarla puede entenderse con su dueño que vive en la misma.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA
Dirigido por Lic. en Filosofía y Letras.
Preparación para los exámenes de Setiembre de los tres primeros cursos del grado.
Clase de francés primer curso de doce á una.
Se admiten niños de primera enseñanza y se preparan para ingreso en Instituto ó Seminario.
Campo del Lino, núm. 5.